

Nº 209

Director, Próspero Calderón

Páginas Ilustradas

LITERATURA

CIENCIAS

ARTES

Tip. Nacional

PAGINAS ILUSTRADAS

Cuerpo de Redacción

Sección científica

Dr. don Gustavo Michaud

Don J. Fidel Tristán

Don Anastasio Alfaro

Sección literaria

Don Félix F. Noriega

Don Daniel Ureña

Don León Fernández Guardia

Crítica literaria

Don José Fabio Garnier

Crónica

Don Justo A. Facio (Gastón de Silva)

Sección europea

Dr. don Teodoro Picado (Calibán)

Corresponsal en España (Barcelona)

Don César Nieto

Colaboradores fotográficos

Don H. N. Rudd *Sres. Paynter Bros*

Don Fernando Zamora *Don Félix Robert*

Don Max. Rudin *Don Federico Moya C.*

Fotografador

Don Próspero Calderón

NOTAS

El viernes próximo pasado, á las 2 p. m., tuvo lugar la recepción en la Casa Presidencial, del señor Ministro Plenipotenciario de Méjico ante el Gobierno de Costa Rica, Licenciado don Bartolomé Carvajal y Rosas.

En la noche del mismo día fué obsequiado el señor Ministro con un concierto frente al Hotel Imperial, su residencia.

Saludamos cariñosamente al joven don Gonzalo Facio, quien acaba de llegar al país del exterior.

Igualmente presentamos nuestro saludo al señor don Víctor Fernández Güell.

Sentimos especial placer en felicitar al joven don Pedro Iglesias, quien acaba de coronar su carrera de Licenciado en Leyes y ha sido agraciado por el Gobierno con el cargo de Subsecretario de Relaciones Exteriores.

El jueves anterior, á la una de la tarde, dió una audición musical en la Iglesia Catedral el maestro don Alejandro Monestel. La concurrencia fué numerosa y entre ella se contaba el señor Presidente de la República y los Ministros don Oscar Rohrmoser y don Vidal Quirós.

Huelga hacer elogio del profesor Monestel que es un artista conocido no sólo en Costa Rica sino en el exterior, donde han sabido apreciar sus dotes. El órgano, bajo el imperio de sus manos y de su inspiración se convierte en un instrumento maravilloso.

Aplaudimos calorosamente á nuestro artista nacional.

Tres zarzuelitas figuran en el programa de la *matinée* de hoy: *La Galerna*, *El rey del valor* y *La edad de Hierro*. En la noche subirán á escena las bonitas zarzuelas *La Tragedia de Pierrot*, *El Túnel* y *Venus Salón*; esta última ha sido reformada en España unas siete veces hasta convertirla al género sicaláptico; veremos cuál de las siete nos va á ofrecer la "Compañía Gutiérrez".

Para la noche del martes próximo nos anuncian la zarzuela *La Tela de Araña*, letra de los señores Navarro y Lamadrid, música del maestro Nieto, y el estreno en esta capital de la zarzuelita *El Palacio de Cristal*, letra de José Jackson Veyán y música del maestro Torregrosa. Veremos cómo se las compone la Empresa con el decorado, pues el argumento de *El Palacio de Cristal* no es gran cosa y la obra la salva el decorado. Creemos también que la escena del auto-

ROMERO

TIENDA y ALMACEN de gran LUJO

TODO CUANTO SE NECESITE PARA VESTIR BIEN
SURTIDO EXPRESAMENTE DE EUROPA Y ASIA
RENOVADO POR CADA VAPOR

TRAUBE

Gran Fábrica de Cervezas
FABRICA de AGUAS GASEOSAS

Fábrica de Hielo

EL GRAN GUSTO DE MIS CLIENTES

la califica como Superior á cada instante

PLATERIA-PARIS

Frente al Parque Fernández

y al Banco de Costa Rica

FÁBRICA

de alhajas sólidas y artísticas,
trabajadas á satisfacción
del más refinado gusto.

ELEGANTES MONOGRAMAS

en esmalte

Y TODA CLASE DE GRABADOS

Compra de oro de alhajas destruidas.

fotografía Artística

Este nuevo taller quedará abierto
al público próximamente.

FOTOGRAFÍAS
de verdadero gusto.

MODELOS ORIGINALES

TRABAJOS DE ARTE

Calle de la Estación, frente á la casa
de don Salvador Lara.

f. Robert

LINEA
de VAPORES
de la

UNITED
FRUIT **Co.**

La Compañía ha reanudado el servicio semanal entre Limón y Boston con los vapores

Limón, San José y Esparta

Estos rápidos vapores con todas las comodidades modernas, salen cada semana directamente para Boston.

Pasaje de ida \$ 60-00 oro am.

Pasaje de ida y regreso . 110-00 ,,

Al servicio de la línea á New Orleans se han puesto cómodos vapores que gastan sólo cuatro días y horas en hacer la travesía.

Pasaje de ida \$ 50-00 oro am.

Pasaje de ida y regreso . 80-00 ,,

Para informes, dirigirse á las Oficinas de la United Fruit Co., en San José ó en Limón.

E. J. HITCHCOCK, Administrador.

IMPORTANTE.—Los pasajeros deben presentarse al Cónsul Americano en San José ó Limón, tres días consecutivos antes de embarcarse para New Orleans ó MóBILE, á fin de obtener una constancia de haber permanecido en estos lugares durante dichos tres días.

Páginas Ilustradas

Revista Semanal

Año V ★ Director, Próspero Calderón ★ No. 209



San José. Costa Rica. — América Central. — 2 de agosto de 1908

De mi Arcadia poética

Esmeraldas

Ensayo el marinero en su canoa
un aire de nativa cantinela,
y el Sol se expande encima de la estela
que hierve y fulge al avanzar la proa.

Debajo de los árboles un boa
dijérase que atisba con cautela,
mientras la garza por el éter vuela
copiándose en el ponto de Balboa.

El Dios del Cuzco al derramar sus oros
del piélago de añil, sobre la espalda,
de la selva abrillanta los tesoros.

Bajo el fuego que al trópico rescalda,
emigran, hacia el Norte, treinta loros
fingiendo treinta dardos de esmeralda.

Después de la tarde

La noche se reclina en la montaña
y canta el manantial entre las quiebras:
va Andrómeda tejiendo con sus hebras
la urdimbre de su blonda telaraña.

Se emboza en las tinieblas la cabaña:
los céfiros galopan como cebras,
y pasan, cautelosas, las culebras
como almas de rencor, en la maraña.

El ave nocturnal rima sus trinos
mientras pasa una fuga de saños
el bosque estremeciendo en la carrera.

Se esparce en el ambiente olor de poma
y en tanto por los árboles asoma
la luna como añosa calavera.

Desde la costa

Finge el cielo una cóncava pizarra
mientras el viento en los pomares zumba;
contra el peñasco el piélago retumba
y sus soberbias al silencio narra.

El barco en el playón rompe la amarra
y mar adentro sobre la ola arrumba:
la tierra en su quietud es una tumba
que el oro de los astros abigarra.

En medio de las sombras y el mutismo
ensánchase las fauces del abismo
como un chacal que bostezara de hambre.

Y derramando sus sidéreos rastros,
sus alas de fulgor abren los astros
como si fuésen luminoso enjambre.

El árbol solitario

Encima de la cumbre se levanta
desafiando la furia de los vientos:
acalla entre las fibras sus lamentos
y cuando el cierzo lo flagela, canta.

Y si el rayo su cólera agiganta
atronando el azur con sus acentos,
evade, indiferente, los tormentos
y envuelve su dolor en ira santa.

¡Árbol fuerte que vives en la cumbre
del rayo desafiando la braveza,
en mi hondo meditar te reverencio!

Anhelo, como tú, bañarme en lumbre,
como tú responder á la bajeza,
y al odio y al rencor, con el silencio.

Lisimaco Chavarria

Las ciudades de Costa Rica

San José

NIX

4^o—Instrucción pública

Gastos desde el año 1905 en reparación de edificios

1905.....	C	3461 64
1906.....		5268 00
1907.....		9036 65
1908.—Enero.....		1262 50
— Febrero.....	
— Marzo.....		31 50
— Abril.....	

Si a esto agregamos las sumas que paga por alquiler de locales, se hace un total bastante grande.

Las sumas que la Junta ha pagado por alquileres de locales para escuelas son las siguientes:

1894.....	\$	4500 00
1895.....		6836 00
1896.....		5422 51
1897.....		7452 53
1898.....		5200 00
1899.....		1207 00
1900.....	C	3400 00
1901.....		74 05
1902.....		7969 59
1903.....		4267 60
1904.....		6130 60
1905.....		5749 90
1906.....		4636 80
1907.....		6259 00
1908.—Enero.....		730 00
— Febrero.....		455 00
— Marzo.....	
— Abril.....		610 00

Para concluir con los gastos que ha hecho la Junta, en este asunto de que trato, apunto el cuadro que demuestra lo que la Junta ha gastado en construcción de edificios desde el año 1894.

1894.....	
1895.....	
1896.....	\$	3297 50
1897.....		4360 05
1898.....	
1899.....	
1900.....	
1901.....	
1902.....	
1903.....	C	310 15
1904.....		4143 50
1905.....		22928 12
1906.....		14652 13
1907.....		29406 52
1908.—Enero.....		663 98
— Febrero.....		400 65
— Marzo.....		51 00
— Abril.....		6122 70

Las cantidades últimas, en 1903 á la fecha, se refieren por lo general á la construcción del edificio "Mauro Fernández."

Todas las escuelas, como dije anteriormente no están en un edificio adecuado, sino que muchas están en casas particulares convertidas en escuelas.

Me parece que así como un médico está destinado para atender á los enfermos, y no para levantar planos, tarea que le corresponde á otro, así una casa particular nunca podrá servir para escuela, pues está destinada para habitación de una familia.

Y digo mal, una casa particular podrá servir para escuela; pero cuándo? Cuando han transcurrido muchos años y la Junta ha gastado enormes sumas en la reparación.

Los edificios de las doce escuelas de San José son los siguientes:

- I Escuela Anexa al Liceo.
Edificio del Liceo de Costa Rica, que aunque no fué construido para este objeto es bueno, me ocuparé de él cuando trate del Liceo.
- II Escuela Superior de Varones N^o 1.
Edificio Metálico, bastante bueno.
- III Escuela Superior de Varones N^o 2.
Casa particular, regular.
- IV Escuela de Párvulos N^o 1.
Casa particular, pésima para escuela.
- V Escuela de Párvulos N^o 2.
Casa particular, mala para escuela.
- VI Escuela Párvulos N^o 3.
Casa particular.
- VII Escuela Anexa al Colegio.
Edificio de primera clase. (Me ocuparé en él cuando trate del Colegio.)
- VIII Escuela de niñas N^o 1.
Edificio Metálico, muy bueno.
- IX Escuela de Niñas N^o 1.
Casa particular, regular.
- X Escuela de Párvulos N^o 1.
Casa particular.
- XI Escuela de Párvulos N^o 2.
Casa particular, regular.
- XII Escuela de Párvulos N^o 3.
Casa particular, regular.

Edificio Metálico

Esta propiedad tiene un valor (edificio y terreno) de C 286,600.00 y si le agregamos la plaza que está situada al frente, vale C 45,000.00 más ó sea un total de C 331,000.00.

Los mejores datos que se pueden dar referente á la fundación de este edificio, son los dos decretos de 1890; en el primero se autoriza al Cónsul General en París para que contrate un edificio para Escuelas Graduadas, y en el segundo se aprueban los contratos.

Literalmente los acuerdos dicen así:

Acuerdo CLIII

Secretaría de Instrucción Pública.

Palacio Nacional.—San José, 15 de marzo de 1890

Siendo notoria la necesidad de levantar en la ciudad de San José, edificios adecuados y espaciosos para las escuelas graduadas de varones y mujeres, donde pueden caber cómodamente ochocientos alumnos siquiera; resultando de los cálculos hechos por el arquitecto escolar, que es más ventajoso y económico contratar en Europa esos edificios, máxime cuando tocando ya á su término el ferrocarril al Atlántico, puede contarse con la baratura del flete; y en atención, finalmente, que es de conveniencia pública el ensayar en el país el sistema de construcciones de hierro aplicado en otras partes con buen resultado en edificios públicos y particulares.

El Designado en ejercicio del Poder Ejecutivo, á propuesta de la Junta de Enseñanza,

ACUERDA:

Art 1^o.—Comisionáse al señor Cónsul General de Costa Rica en París, para que en nombre y en representación del Gobierno contrate en Europa la construcción de

un edificio de hierro para aquellos planteles, con capacidad para 800 alumnos y con sujeción á planos é instrucciones que le pase la Secretaría del Ramo.

Art. 2.^o—El trabajo se hará, ó mediante contrato con una fábrica acreditada, ó para obtener las ventajas que ofrece la competencia en aquellos centros, por licitación.

Art. 3.^o—El contrato no se cerrará sin la aprobación previa del Gobierno.

Art. 4.^o—En el pago de este edificio se invertirá la cantidad de \$ 34,200 00 que cupieron á la ciudad de San José en el reparto del Empréstito Escolar.

Más tarde arbitrará la manera de cubrir el déficit si lo hubiere.

Publíquese.—Rubricado por el señor Designado.—JIMÉNEZ.

Acuerdo N.^o CCCLXXXI

Secretaría de Instrucción Pública.

Palacio Nacional.—San José, 23 de agosto de 1890.

Tomando en consideración la propuesta hecha al señor Cónsul General de Costa Rica en París, por la Sociedad anónima *Des Forges* de Aiseau (Bélgica) para la construcción del edificio metálico pedido á Europa en ejecución del acuerdo 581 del 15 de marzo del corriente año, para las Escuelas Graduadas de ambos sexos de esta capital; con presencia del dictamen favorable dado por la comisión consultativa nombrada al efecto; y juzgando aceptable en un todo las bases estipulantes en el oficio del señor Cónsul, fechado el 11 de julio último, lo mismo que los planos que lo acompañan,

El Presidente de la República,

ACUERDA:

Art.—Aceptar la referida propuesta en los términos y condiciones que reza la nota consular.

Art. 2.^o—Dar su aprobación á las modificaciones introducidas en los planos por la Comisión consultativa y en virtud de las cuales se cambia por hierro el forro interior de las paredes y por ladrillo mosaico el pavimento de todo el edificio.

Art. 3.^o—Queda facultado el Secretario de Hacienda é Instrucción Pública para mandar efectuar desde luego el primer pago del edificio (30 0/0) con lo que toca al distrito de San José en el reparto de Empréstito Escolar y lo más que conserve en depósito la Junta local de Enseñanza.

Art. 4.^o—Para allegar los fondos que aún le falta, procederá esta corporación á levantar inmediatamente en esta capital un detalle voluntario, forzoso ó mixto, por la suma que prudencialmente estime necesaria para cubrir el déficit que resulte.

Art. 5.^o—El Gobierno se constituye fiador de la Junta por todos los compromisos que contraiga en esta negociación.—Publíquese.

Rubricado por el señor Presidente.—VALVERDE.

Como se ve, la Junta de 1890 y el Ex-ministro de Instrucción Pública Licenciado don Ricardo Jiménez, son los iniciadores de esta obra que hoy presta grandes provechos á toda la ciudad.

Los gastos que se han hecho en el Edificio Metálico, según los balances practicados por la Dirección de Obras Públicas son los siguientes:

1891/92.—Cimientos para la Armadura del Edificio.....	\$ 2054.50
1892/93.—Varios	118.35
1894..—Varios, armadura, madera, y construcción aceras y cloacas	29844.48

1895.—Los trabajos ejecutados hasta la fecha son los siguientes:

Se concluyeron completamente los trabajos de armadura.

Se pintó gran parte del edificio.

Se enladrilló 1420 metros cuadrados con ladrillo cerámico y 125 metros cuadrados con piedra.

Construcción de escaleras interiores y exteriores.

Relleno de las calles laterales y del interior del edificio.

Construcción de cloacas.

Colocación de los cordones de acero.

Los materiales que se han empleado son los siguientes:

Toneladas

Hierro (armadura útiles y aparatos)	759.390	}	809.583
Madera (alfajías, puertas y ventanas)	46.133		
Vidrios	3.960		
Cemento	27.000		
Ladrillo cerámico	141.800	}	168.802
Total	978.303		

El costo general de la colocación de los muros y trabajos indicados es de	\$ 75.402.12
Que se descomponen en la forma siguiente:	
En el año económico 93 á 94	36.546.69
— — — — — 94 á 95	38.855.43

Total \$ 75.402.12

Dicho gasto se descompone así:

Jornales	\$ 54.532.21
Útiles	2.634.63
Materiales	18.215.28

Total \$ 75.402.12

1895/96.—Se concluyó de enlazar el patio con piedra de Car-
tago, se concluyeron las aceras, excusados, cañer-
ría y varios se han gastado..... \$ 26.564.05

Que agregado á lo anterior tenemos:

Gastos hechos del 93/95	75.402.12
— — — — — 95/96	26.564.05

\$ 901.966.17

1896/97.—Conclusión de los excusados y cañería varios, se
invertieron \$ 1.873.93

Que sumado con lo anterior da un total de..... 103.839.20

1897-98.—Varios	\$ 36.00
1898-99.—Varios, Mac. Adam	483.95
1903-04.—Varios	9.30
1905-06.—Colocación de vidrios	37.50
1906-07.—Limpieza del edificio, varios	348.38
1907-08.—Varios	780.74

Por los anteriores datos, podrá el lector formarse una idea de lo valioso que es el mencionado Edificio Metálico.

Edificio Mauro Fernández

Hacia mucho tiempo que la Junta tenía la idea de construir otro edificio para escuelas superiores, los motivos eran varios; pero dos capitales: el 1º la distancia que hay entre el barrio de la Merced y el Cementerio y el Edificio Metálico, y el 2º el número de alumnos para escuelas superiores que hay hoy.

La Junta, como dije, desde hace años viene con la idea de construir un edi-
ficio y cómodo para estas escuelas; con este fin el Licenciado Fernández, compró
el terreno donde hoy se está construyendo el edificio que lleva su nombre.

Y es triste confesar que varias veces citaron para que los vecinos se reunieran
y dieran contribución voluntaria para este fin, sin conseguir nada; fué cuando la Jun-
ta se vió en la obligación de hacer un detalle forzoso.

El referido detalle fué hecho el 14 de setiembre de 1903, poco después se empe-
zaron los trabajos, y en 1905 el Congreso ayuda con C 40,000.00 y atendiendo á los
méritos del Licenciado Fernández, decreta que el referido edificio lleve para siem-
pre el nombre y apellido del Licenciado don Mauro Fernández.

El decreto dice así literalmente:

El Congreso Constitucional de la República de Costa Rica.

Considerando:

Que es urgente secundar el esfuerzo de los vecinos de San José en la construcción de edificios adecuados al número de su población y que ya está hecho entre los vecinos el reparto de la contribución del cincuenta por ciento con respecto al edificio que actualmente se levanta en el distrito del Hospital, y deseando al propio tiempo honrar la memoria del benefactor de la enseñanza Licenciado don Mauro Fernández Acuña, quien como Presidente de la Junta de Educación de esta capital dió los primeros pasos para la creación del edificio expresado,

DECRETA:

Art. 1º.—Auxiliase á la mencionada Junta con la suma de cuarenta mil colones para que los invierta en la terminación del edificio para escuelas que actualmente se construye en el distrito del Hospital. Esta suma será entregada á la Junta por mensualidades que no excedan de cinco mil colones y cuando se haya invertido en la construcción, incluyendo el valor pagado por el terreno, por lo menos treinta mil colones de fondos propios de la Junta y siempre que los trabajos se ejecuten con sencillez y á satisfacción del Poder Ejecutivo.

Art. 2º.—El edificio á que se refiere el artículo anterior llevará perpetuamente el nombre y apellido del Licenciado don Mauro Fernández, y además se colocará oportunamente y con la solemnidad debida un retrato suyo en el sitio de honor del salón de actos públicos.

AL PODER EJECUTIVO

Dado en el Salón de Sesiones del Congreso.—Palacio Nacional.—San José, á los veinticuatro días del mes de julio de mil novecientos cinco.

FEDERICO TINOCO

Presidente

RAFAEL RODRÍGUEZ

1er. Secretario

JULIO ACOSTA

2º Secretario

San José, 25 de julio de mil novecientos cinco.

Ejecútese

ASCENSIÓN ESQUIVEL

El Secretario de Estado en el
Despacho de Instrucción Pública,

JOSÉ ASTÚA AGUILAR

Para concluir con los Edificios Escolares diré: que también el Gobierno ha gastado algunas sumas, fuera de las del Edificio Metálico, que son pocas, pero que sumadas año con año hacen un total considerable.

José M. Fristán

15 de julio de 1908

Momentos de sinceridad

El Quijote en América de Tulio Febres Cordero, (Venezuela).—*Por el camino* de Adrián del Valle, (Cuba).

14.—No pretende el autor, *Tulio Febres Cordero*, continuar la obra de Cervantes como, en malhadada hora, intentó *Avellaneda*; lo único que se ha propuesto con su *Quijotillo* criollo es llevar las mismas aguas de la sátira cervantina a un nuevo campo, el campo latino americano que, por desgracia, muy necesitado está del provechoso riego de la crítica independiente y sincera.

Su único afán ha sido el de hacer resaltar el menosprecio de lo nacional y la servil imitación de lo extranjero que caracterizan la vida hispano americana: desde el Golfo de México hasta la Tierra del Fuego—con la excusa del progreso universal—se desconoce lo que en la misma patria tiende, en lo que las propias fuerzas permiten a llevar a cabo ese mismo progreso. El horror a todo lo que es nacional tiene la culpa de que, en América, paulatinamente se vayan perdiendo el carácter, las tradiciones buenas—que las malas no desaparecen apesar de todo,—las costumbres tranquilas de los antiguos habitantes de la América, en fin, todo lo que en nosotros hay de original y de sincero.

D. Quijote despierta de un largo sueño en la cueva de Montesinos en donde no sé si una voz sobrehumana le ordena ir a América, a aquellas regiones hermosas para las cuales la codicia europea no tiene sino desdenes é insultos sin recordar que sólo allá su afán de oro y de virginidad des pudo verse satisfecho. Y á América va acompañado del fiel Sancho convertido en Monsieur D'Argamasille, imitando así á su señor y dueño quien desdeña el nombre, el ilustre nombre de D. Quijote para llamarse ramplonamente el Doctor Quix. Este detalle, como la gran mayoría de los que se encuentran en la obra de Febres Cordero, no está de acuerdo con el espíritu orgulloso del Caballero de la Triste Figura.

El ansia más grande del ilustre aventurero fué siempre la de no morir en los siglos; ¿por qué entonces ese deseo pueril de cambiar nombre? ¿Por temor de ser reconocido? ¿Y no es D. Quijote el primero en decir en todas partes y á voz en cuello ese nombre que es su legítima gloria y lo único tal vez que, con su grande locura, puede poner á los pies de la adorable Dulcinea? Pero no, olvidada que el Quijote del autor venezolano desconoce también á su amada. Esas son cosas de chiquillos mocosos, parece decir el Hidalgo de la Mancha después de haber dormido cerca de trescientos años en la cueva de Montesinos; ahora se cree en el deber de seguir el espíritu del tiempo: los hombres fuertes—dice él en algún sitio—no se enamoran, ni andan en platónicos requiebros. Y hay que creérselo, porque en el curso de su nueva vida no vuelve á acordarse de la buena Dulcinea, la dulce mujer que le inspiró las grandes acciones que hoy el mundo conoce y admira.

El Quijote—en esta nueva obra—está completamente cambiado. Han sido falseados sus pensamientos, ha sido falseado su ideal, su hermoso ideal. No es aquel mismo grande hombre que no dudaba en hacerse defensor de los débiles y de los oprimidos, que, con valor temerario, se hacía paladín de las mejores causas; no, ahora es un charlatan cualquiera, un majadero al cual pueden engañar los más estúpidos campesinos del más apartado de los villorrios hispanoamericanos. Se cree el descubridor de mil maravillas, se cree el hombre del siglo, se cree el ser al cual deben rendir homenaje las generaciones presentes y futuras. Esa no es la idea que hemos tenido y tenemos del Quijote nosotros los quijotistas; del Caballero de la Triste Figura nos hemos formado una concepción muy bella, concepción que, por fortuna, nada tiene de común con el espantapájaros ignorante que aparece en la obra de Febres Cordero.

Si hubiera abandonado sus arreos de combate que tanto le cuadraban en aquellas épocas en las cuales lo hizo vagar el ingenio cervantino; si se hubiese constituido en adalid de la reforma de la vida americana criticando todo lo que en el Nuevo Continente tenemos de reprochable; si en vez de caballero de ese progreso que sólo se finca en echar á todos los vientos nombres vanos y frases huecas, se hubiese transformado en el guía que orienta la doliente caravana en su marcha hacia el ideal que encarna la vida, la honra y la gloria de los pueblos; si ese fuera el Quijote de Febres Cordero podría hablar de él con entusiasmo sincero, vería en el libro una verdadera obra maestra; pero, por desgracia, no es así: la nueva vida que el capricho de un autor ha hecho vivir al hidalgo manchego no valía la pena de ser historiadada, se pierde en mil detalles inoportunos, en mil aventuras que no son dignas del valor de D. Quijote.

¿El estilo? Si debo hablar con sinceridad, diré que en la literatura hispanoamericana, en general, y en la venezolana, en particular, he encontrado libros es-

crítos en un estilo más elegante que el que me ocupa aun cuando no esté tan mal como á primera vista parece; la prosa, en ciertos sitios, ha sido bastante trascurada y es lástima porque Febres Cordero—si pensase un poco mejor lo que escribe y escribiese un poco mejor lo que piensa—llegaría á ser uno de los buenos narradores de Hispano América. Digo narradores, porque no conozco sus aptitudes descriptivas; en *El Quijote en América* ha esquivado todas las ocasiones en las cuales habría podido desplegar su talento de paisajista del que me hau hablado, con entusiasmo, en cartas particulares, algunos literatos venezolanos de reconocida competencia.

15.—*Adrián del Valle*, el articulista cubano que firma también sus prosas con el seudónimo Palmiro de Lidia, ha publicado últimamente un volumen de cuentos: *Por el camino*.

Gorki, hasta ahora, era uno de los pocos literatos europeos cuya arte no había sido imitada en América. Sin embargo, recientemente, *Por el Camino* de *Adrián del Valle* y *Los Vencidos* del argentino *Andrés del Maro* han venido á agregar á nuestra literatura el acento gorkiano de *En la estepa* y de *Los Caidos* (1).

Por el Camino consta de treinta cuentos cortos de los cuales *Lo que atrae* y *La Ciudad duerme*, principalmente el segundo, tienen párrafos de mucho vigor descriptivo, es en ellos en donde más se nota la influencia del escritor vagabundo cuyas novelas serán siempre el encanto de quienes buscan arte en la sencillez y bondad en el arte.

El periodista y el rey es una página de una ironía muy amarga, todos los periodistas—cuando llegó la hora de la prueba dolorosa—están dispuestos á vender sus convicciones, esto es lo que, en resumen, dice el cuento de *Adrián del Valle* con una sinceridad que le hace muy simpático.

¿Recordáis aquel hermoso cuento que con el título *La Mujer* publicó el admirable escritor croato Katalinich Jere ov? Pues la misma amarga sensación que experimentásteis al leer *La Mujer* os producirá la lectura de *El canto de la fuente*, la cual sin duda alguna, es la más bella de las prosas que forman el volumen *Por el Camino*. He citado sólo cuatro composiciones. Parecerá un número muy reducido; pero no es posible citar otras; las demás me traen á la mente aquellos cuentos que llenan los periódicos manuscritos que los estudiantes del Liceo publican cada semana: ni una idea nueva, ni un desarrollo nuevo para las ideas viejas, nada . . . nada!

José Fabio Garnier

Bolonia (Italia), junio de 1908.

(1) También hay influencias gorkianas muy marcadas—que llegan hasta la imitación—en ciertos escritos del cubano Jesús Castellanos.

Agonia

¡Ay, madre, qué triste muerte,
la muerte del corazón!
Aquella mujer ingrata
cruelemente lo asesinó.

Año he ceñí su talle
y mi sangre se encendió
al sentir que la tenfa
juntito á mi corazón.

Pero en vano locamente
le brindaba mi pasión,
que el incendio de mi pecho
su hielo no derritió.

Mientras bailamos, de hablarle
mi lengua no descansó,
y ella sólo contestaba:
¡qué nos ven con atención!

Si teme que se figuren
que hay en su pecho pasión;
¿cómo ha de amar cuando siente
vergüenza por el amor?

Ay, madre, ¿de qué me sirve
amar tanto con ardor?
¡Para un corazón de hielo
no vale el fuego del sol!

Daniel Ureña

El hombre práctico

El poeta Coppée ha muerto. Los hombres *prácticos* dirán: "Y á nosotros ¿qué nos cuenta V.?" Y en efecto; ¿qué puede importar á un hombre práctico la muerte de un poeta, aunque el poeta fuese de los pocos que ganaban con sus versos? ¡El hombre práctico! ¿Cómo á Larra, el admirable costumbrista del castellano viejo, no se le ocurrió satirizar al hombre práctico? El hombre práctico, queridos lectores, es aquel que no piensa sino en hacer dinero, aquel para quien todo lo que no sea hacer dinero es digno de desdén. Es aquel que carece de sensibilidad estética, que permanece indiferente ante los productos del arte; envidioso (porque, á lo mejor, resulta que tuvo en sus mocedades pujos de poeta), prosaico, finge despreciar al ingenio independiente y personal que expone ideas contrarias á las suyas. El hombre práctico, aunque parezca mentira, tiene ideas ó cree tenerlas, que no es precisamente lo mismo. El hombre práctico aspira ante todo á que le llamen *hombre serio*. Es el título por que luchan todas las medianías. ¿Y hay algo más cómico que un hombre serio? De mí sé decir que me causa una risa homérica.

Por de pronto, tiene *ideas* religiosas; está lleno de prejuicios, de tiquis miquis de toda clase; tiene tantos hijos como prejuicios. ¿Se concibe un hombre serio infecundo?

Aunque presume de filántropo, es un egoísta. ¡Infeliz del pariente pobre que toca á su puerta!—¿Por qué no hiciste dinero?—le dice.—Un hombre que no sabe hacer dinero es un imbécil. Al buen entendedor.....

El hombre práctico *en el fondo* es un miserable. Si vivo y tengo tiempo y humor, escribiré un libro titulado: *Los hombres serios*. A imitación de los médicos, citaré mis *casos clínicos* con sus nombres.—¡Calumnia, difamación!—Gritarán.

Demasiado saben ellos que yo no calumnio. Justicia seca. Estoy harto de oír llamar decentes, caballeros, respetables, á una turba de hipócritas capaces de sacarle á V. el reloj si se queda dormido junto á ellos.

Hay hombres prácticos (no los metamos á todos en la misma cesta) que no han cometido nunca actos contrarios á la ley escrita. Creen cumplir con sus deberes sociales no haciendo nada punible. Olvidan ó piensan que el hombre no vive sólo de pan; que la sociedad es un conjunto de auxilios mutuos. ¿Qué sería del abogado sin pleitos? ¿Qué del escritor sin periódicos ni público? ¿Qué del médico sin enfermos? Todos vivimos de todos, del concurso mutuo.

El hombre práctico se figura que *todo lo que es* lo debe á sí mismo, á su propio esfuerzo, cuando en rigor, lo debe á una serie de circunstancias fortuitas que su vanidad le impide reconocer. ¿Qué haría el picapleitos de los trópicos en un foro tan complicado como el de París? Se moriría de hambre. ¡Y en los trópicos logra que le llamen *jurisconsulto*!

En la vida triunfan, no los más *aptos* sino los más *ineptos*. Un ilustre psicólogo italiano lo prueba en un libro que vale la pena de meditarle. El que



Francisco Coppée

muerto recientemente

sabe adaptarse á las circunstancias por medio de la hipocresía, de la flexibilidad, de la falta de talento legítimo no tiene nada que temer. Siempre hallará modo de salir adelante. Pero pobre del que no se doblega, del que quiere seguir adelante contra viento y marea; del que no se resigna á ser hombre práctico. . . .

¿Y Coppée? Como supongo que Valdivia les habrá ya hablado á ustedes del poeta muerto, (Valdivia hace bien las necrologías) no tengo gran interés en decir á ustedes mi opinión. Por otra parte, llevo ya escritos tres artículos sobre Coppée.

Hubiera preferido hablar á Vds. de Zola que acaba de ser trasladado al Panteón, ó de la *reprise* de *Amourcuse* de mi noble é ilustre amigo Jorge de Port-Riche, pero queria decir algo del *hombre práctico*.

Fray Candil

París, junio, 1908.

(De *El Figaro* de la Habana)



Fot. Rudd

Costa Rica.—Vista en Puerto Limón

La Compañía de Zarzuela continúa entreteniendo agradablemente al público josefino, que en gran número asiste siempre á las cuatro representaciones semanales con que la empresa está llenando un poco más que de prisa el segundo abono de la temporada. Las obras que hasta hoy hemos visto desfilar por la escena han agradado bastante, si se exceptúan *El chico de la portera* y *La sultana*, juguetes cómicos que, tal vez, los autores no han sabido urdir con aquellas donosidades cuyo buen éxito no está subordinado, en lo principal, á la *vis* con que un actor de género sazona el papel que se le confía. En esas dos piezas, y quizás también en *El pipiolo*, el buen éxito, en realidad, depende casi en absoluto de la *vis cómica* que eu ellas acierten á poner los artistas: poco ingenio pone de su parte el autor para conseguir aquel resultado.

En *El pipiolo* y *El chico de la portera* la señora Iris suple abundantemente con su talento artístico y con su gracia personal la inopia de *sprit* que en ambas se advierte; pero su dulce poder hipnotizador no es bastante á borrar la penosa impresión que suscita en el ánimo la grotesca deformidad de *Tirabogue*, tal vez por el señor Castillo extremada hasta rebasar los límites de lo cómico y producir un sentimiento de malestar que inoportuna é inevitablemente se mezcla con el sentimiento de regocijo. Malos agentes de hilaridad sincera me parecen á mí los defectos físicos que tocan en lo deforme, más cerca de lo trágico que de lo cómico. Quasimodo no provoca á risa.

Por lo que al señor Castillo respecta, he de decir de una vez, sin entrar en pormenores, como que el carácter intermitente de estos párrafos no me permite concretarme á piezas determinadas, que este actor suele buscar el efecto cómico mediante exageraciones de mimica, lo que ha dado lugar á que se le compare, malamente, groseramente, sin duda, con un payaso de circo. Yo no excuso ciertamente las exageraciones en que este actor, no mal dotado, por otra parte, suele incurrir; pero, sobre que hay dureza innecesaria en aquella suerte de crítica, es de rigor convenir en que si el señor Castillo cae á las veces en tan desafortunados extremos es también porque el público á ello inconscientemente lo induce con los aplausos que en lances tales sin ningún discernimiento, en verdad, le prodiga: de donde se puede tomar pie para decir con igual razón que nuestro público es también un público de circo. La justicia entra por casa.

Lu sultana, ya lo dije, tampoco gustó gran cosa; pero no creo yo que el cuasi fracaso de esta piececilla obedeciese á lo caprichoso de su armazón: no son menos disparatadas, por lo general, las más de las obras al género chico pertenecientes; abundan los lances chistosos en este juguete, que hace desfilar ante el público una gran variedad de raras escenas: se ve que el autor quiere interesar la fantasía del público con la *bizarrerie* de lo exótico. Pero esto mismo fué á mí ver la causa de que *Lu sultana* no produjese aquí el efecto que en otras partes ha debido de producir, porque esas escenas piden un atalaje superior á los recursos que consigo puede llevar, para tales fines, una compañía de tránsito. Adecuada presentación,—eso fué lo que yo eché de menos en la pieza á que aludo. Resultó también un poco embarazosa la situación aquella en que una *odalisca* de la cor-

te de Alf-babá intentó bailar una danza en que parecía haber algo así como un conato de la *danza del vientre*. La odalisca mostróse vacilante en sus movimientos y, á fe que tenía razón: una danza buena para *Marigny* es mucho aquel para un público pacato como éste.

Pero ese asomo de fracaso ha sido sólo una excepción que en manera alguna disminuye el mérito de la Compañía, la cual continúa deleitando á la sociedad de San José con representaciones en que el acierto de los principales artistas y el resultado general, procedente del conjunto, se sobreponen á los desentonos en que, quieras que no, resaltan las deficiencias parciales de la Compañía. No es en realidad cualquier cosa una Compañía que á su servicio tiene actores tan bien dotados y expertos como el señor Heras, quien, por la seguridad naturalota con que ejecuta todos sus papeles, así los cómicos como los serios, está demostrando ampliamente que, como profesional, conoce bien los recursos del teatro y que no sólo es un excelente conocedor teórico de éstos recursos, sino que también sabe trabajar con distinción en su oficio.

Sin entrar en detalles, como que no es mi ánimo hacer una crónica teatral, por que para ello me sería forzoso asistir á todas las representaciones (y vaya si asistiría con gusto á todas ellas), sin entrar en detalles, digo, agregaré sencillamente que ni el señor Cid, ni el señor Llauradó, ni el señor Riera son artistas de tres al cuarto, ni mucho menos. Ya en otra ocasión hablé del señor Cid, que en todas las representaciones se mantiene á la altura de un actor distinguido; al señor Riera lo ví desempeñar con mucha propiedad el papel de Mister Blay en *Patria chica*; en cuanto al señor Llauradó, no diré que tenga una voz robusta; pero sí que canta muy lindamente, y no sería justo pedirle más. En lo tocante á voces, la Compañía tal vez no descuelle muy alto, (lo digo con desconfianza, porque maldito lo que á mí se me alcanza en esto de voces); sin embargo, ahí tenéis á la señora Peral, que, según opinión de profesionales, es una aventajada triple: yo de mí sólo sé que la oigo con deleite estético.

Pero el *clou* de la Compañía es sin disputa la señora Iris, que canta con voz de claridad argentina, que hace sus papeles con justeza de interpretación, que se mueve en las tablas con natural desenfado, como quien está en casa propia y se siente dueña de sí misma y de todo aquello que la rodea, que pone en juego los recursos de teatro con la inconsciencia aparente que sólo procura el señorio del arte y, sobre todo, que condimenta cuanto hace y dice con la sal de su gracia jándala. Si la Naturaleza no se contentó con otorgar dotes sobresalientes á esta joven artista: hizo la bella también y, lo que vale más aún, porque este dón precioso realza igualmente las manifestaciones de la inteligencia, puso en sus manos el cetro imperial de la gracia para que rigiese sin restricción voluntades y corazones. Tomando el título de una zarzuela en que hace poco la vimos lucir su talento y sus encantos, de la señora Iris se puede decir que es un *estuche de monerías*.

Gastón de Silva

Crónicas internacionales

Especial para *Páginas Ilustradas*

Fallières en Londres

¿Cómo varían los tiempos!—Hay que ingeniar-se.—¿Qué barbaridad de ruido!—Un palacio de historia.—El Rey paga.—Invasión de Inglaterra.—Ya hablaremos de la Exposición.

Vamos, que si á cualquiera de los monarcas de hace un siglo, lo mismo los de Inglaterra que los de otra nación, les hubiesen hablado de recibir *Tete á tete* y *tú por tú* á un viñador de Lompillon, hijo de un cerrajero de Nerac, por más presidente de la república francesa que hubiera sido lo menos, lo menos que hacen los susodichos monarcas es encerrar en un manicomio al infeliz que les hubiera dicho semejante cosa.

Y ahora todos hemos podido ver cómo el simpático Eduardito, con todo su Derecho divino, aunque protestante, y toda su majestad y toda su real y alta genealogía de sangre azul, ha recibido como á colega y amigo al viñador de marras que, por otra parte ha sabido desempeñar su papel correcta y perfectamente entre Mr. Cambon, el de la imponente figura, y Mr. Pichon que no ve un burro, vamos al decir, á dos pasos, á causa de su atroz miopía.

Y ya es hora de que diga que gracias á dos costarricenses ilustres que residen á un lado y á otro del canal de la Mancha, y que me han tendido un cable para que pudiera pasar el Paso de Calais, he tenido la inmensa fortuna, inefable placer y alta honra de ir acomodado, no del todo mal, en el crucero *León Gambetta* que ha servido de alojamiento flotante durante siete ú ocho horas, á Mr. Fallières y á los *ilustres* personajes que le acompañábamos.

Lo que no sé es cómo conservo la cabeza en su sitio, ó cómo mis tímpanos no se han hecho añicos, ó cómo la trompa del *Eustaquio* no se ha salido echando demonios de su cavidad auricular; porque hay que saber que el egregio Eduardo ha querido obsequiar á su huésped con un cañoneo de trescientos mil diablos. Figúrese el que pueda, al crucero *Gambetta* pasando por dos filas de acorazados y otros barcos de gran calibre, en el mismo momento en que esos bárbaros disparaban, cada uno, —y eran cincuenta— veintiún cañonazos. ¡Vaya que un millar de zambombazos sonando casi á vez, sondemasiados cañonazos!

Mr. Fallières se ha alojado en el Palacio de St. James, en la parte que se llama York-house por haber habitado en ella, en otro tiempo, el Duque de York. Es un edificio vetusto construido de ladrillos que el tiempo ha ennegrecido, pero que en su interior está alhajado de una manera suntuosa. El palacio de St. James no sirve ya para residencia de los reyes y la corte de Inglaterra, pero conservará todavía el nombre que, en la diplomacia se da á aquel gobierno.

No son precisamente gratos los recuerdos que el palacio de St. James habrá traído á la memoria de Mr. Fallières, en el caso de que la historia de la Vieja Albión sea conocida ó no se haya borrado de la imaginación del presidente. El palacio de St. James estuvo habitado por los Tudor, en él fué ejecutada María Stuardo y Carlos I pasó en él la noche anterior al día en que el verdugo le mondó la cabeza.

La función de gala en el teatro de Covent Garden fué brillantísima. Se puso en escena el primer acto de *El pescador de perlas* de Bizet, y el segundo acto del *Faust* de Gounod, cantados por la Melba y la Tétrazini.

Para aquella representación se pagaron los palcos á más de cuarenta libras y las butacas á diez. La recaudación de aquella noche excedió de medio millón de francos. Por cierto que el Rey Eduardo y su corte pagaron religiosamente sus localidades, como pagó el Rey de su peculio particular las que ocuparon el Presidente Fallieres y sus acompañantes. Aquí es práctico ante todo.

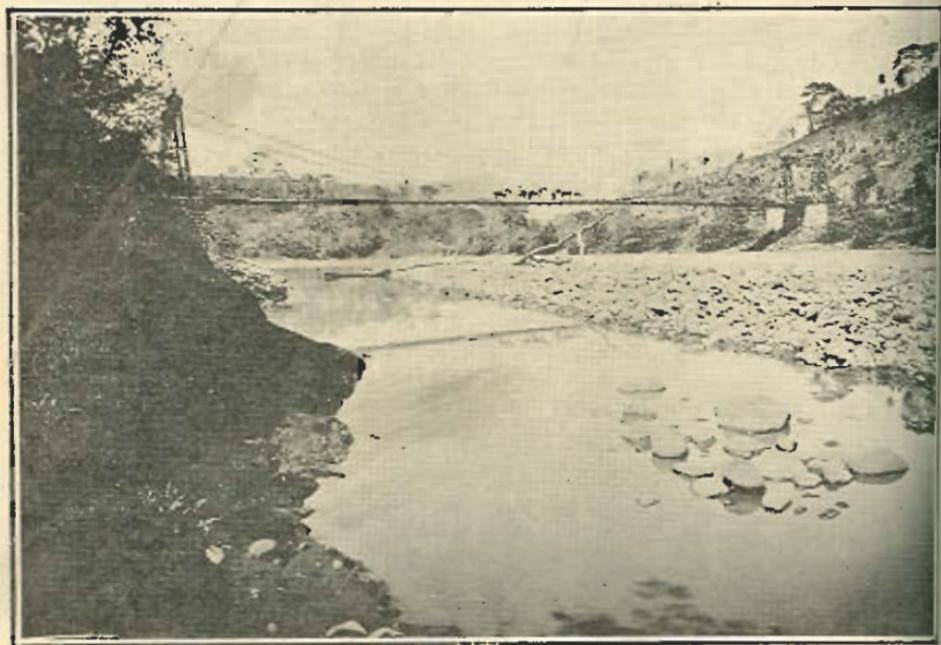
Más de 5.000 franceses llegaron á Londres en el espacio de 48 horas. Sólo el día 27 de mayo los trenes del continente echaron fuera 2,000 viajeros del otro lado del Canal. El pueblo londonense, en las calles mira con cierto asombro esa invasión de la que no acierta á comprender la causa, pues halla raro que los parisienses, que lo son en su mayor parte los viajeros, se hayan venido á Londres para ver lo que cada día están viendo en París.

Mr. Fallieres se volvió á Paris, pero yo me quedé aquí, porque no quiero perder la ocasión de ver esta exposición anglo-francesa que es, según dicen, el sello terminante de la Entente Cordial, ó, según otros, el primer paso y no pequeño para algo más que una inteligencia.

De la Exposición hablaré en mi próxima, si el tiempo no lo impide.

Perico Furrón

Londres, 5 de junio de 1908.



PUENTE DE PASO AGRES

en el camino que conduce de Santo Domingo de San Mateo (hoy Oratina) á Puriscal

ROBERT HERMANOS

GRAN ALMACEN de ROPA HECHA



Durante muchos años ha sido y continuará siendo el primero en su género de Centro América. Constante renovación de todo lo que en materia de vestidos pueda desearse.

Vestidos para Niños
de todas clases y precios

**PARA LA ESTACION
DE INVIERNO**

Se ha recibido un
completo surtido de
CAPAS de HULE
PONCHOS
MACFERLANES
SOBRETODOS

impermeables
CAPAS pequeñas
para colegiales
ZAPATOS POLAINAS
PARAGUAS desde C 1-50

¡Lo mejor y más barato!

PARFUM
CAMIA



V. RIGAUD
PARIS

AGUA
de
KANANGA
DEL JAPON



Desconfiarse
de las
imitaciones.

V. RIGAUD
8, rue Vivienne, 8
PARIS

APIOLINA CHAPOTEAUT



Regulariza el flujo mensual,
corta los retrasos y
supresiones así como
los dolores y cólicos
que suelen coinci-
dir con las
épocas.

En todas las Farmacias

SALUD DE LAS SEÑORAS

HIGIENE de las SEÑORAS

DILUIDO EN AGUA, EL

**CRYSTOL
TOCADOR**

Es el remedio soberano de las
afecciones uterinas cura las *flores
blancas*, las *melritis* y en general
todas las *dolencias de las vías
uterinas*.

PARIS, 8, Rue Vivienne, y en todas Farmacias.

móvil la suprimirán, ya que no es posible en el escenario de nuestro coliseo poner á correr un coche.

El próximo jueves se pondrán en escena las zarzuelas, *La Sangre Moza*, *La Gente Seria* y *La Fea del Ole*.

Con las zarzuelas en un acto *La Macarena*, *La Marcha de Cádiz* y *El Arte Lirico*, se dará la función del sábado próximo.

El escritor italiano Gabriel D'Annunzio prepara una obra que titulará "La Rosa de Chipre", cuya escena se desarrolla en el año 500. La protagonista es una meretriz hija de una esclava que después de tiranizar la isla como otra Afrodita, se embarca con rumbo al Occidente. La obra será sensacional, pues el 2º acto tiene lugar en un convento de monjas.

CANJES

La Imprenta.—Se nos ha enviado el primer número de esta revistita, editada por la Tipografía de *El Radical* y redactada por el señor R. Perdomo Rodríguez. Se publica en El Tocuyo, Venezuela. Trae selecto material.

La Hora.—También nos ha llegado de El Tocuyo esta hoja diaria de la que es propietario el mismo señor Perdomo. Gracias por el envío.

El Centinela.—En poder nuestro los números 1 y 2 de este periódico independiente y liberal, órgano del Club del mismo nombre, que ve la luz en Mazatlán, Guatemala.

El Nacionalista.—De San Salvador nos remite el señor Juan R. Uriarte los números 13, 14 y 15 del bisemanario que con dicho nombre edita él.

La Enseñanza.—Recibimos el número 5 del año VII de esta Revista Pedagógica y Literaria que dirige el señor Juan B. Miranda Fernández. Hé aquí su contenido: "Algo sobre Gramática", "Tratamiento práctico del Silabario de Matte", "El Trabajo", "Museos Escolares", 2º acto de "Amor á la familia", comedia en verso para niños, "Miscelánea".